



# EL TOREO

Revista taurómaca que se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

## SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO IV.—Lunes 14 de Mayo de 1877.—NUM. 80.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . . 4 rs.  
 Por toda la temporada, así en Madrid  
 como en provincias. . . . . 14  
 Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

## REVISTA DE TOROS DE MADRID.

Corrida 4.<sup>a</sup> de abono verificada el día 13 de Mayo de 1877.

Entre otras manías más ó ménos perjudiciales al público, tiene el Sr. Casiano la de empezar las corridas todo lo tarde que puede, con el santo objeto, sin duda, de ver si la noche se echa encima antes de que la corrida termine, con lo cual puede bien suceder que se ahorre un torito.

A lo que estamos, tuerta.

Y Casiano es hombre que idea economías hasta en el agua que bebe, y si la autoridad lo consintiera, sería capaz de empezar la corrida al ponerse el sol.

Para otra vez que tanto dure la fiesta, recomendando al empresario que compre varias luces eléctricas y las coloque en la cazuela de los timbaleros, desde donde podrán dirigirse al toreo que ejecute una suerta.

Y caso de que la luz eléctrica le parezca cara al señor empresario, puede sustituirla con dos candiles que colocará en las astas de los toros, y linternas que pueden llevar los diestros en la montera.

Esto será una novedad digna de verse, porque parecerá una corrida de fuegos fátuos.

Pero dejemos la cuestion de alumbrado, y vamos á lo importante.

A las cuatro y media y minutos y sereno, el Buñolero daba suelta á un mosquito (estilo del tío Cándido), que como todos los restantes, pertenecía á la ganadería de Miura.

Llamábase el animal *Mirlito*, y era negro, bragado, cornigacho, delantero, voluntario y

bravo. Sobre todo se conocía que al bicho no le habia faltado la manducatoria en su vida; tal estaba de robusto, rollizo y rozagante.

Trigo y Chuchi eran los dos caballeros en plaza que ayer debían trabajar, y despues de muchos capotazos inútiles, comenzaron su faena, que fué como sigue:

Trigo (buena mano), pinchó cuatro veces al *Mirlito*, alguna de ellas con gran aplauso de la concurrencia. El que no aplaudiría sería el contratista de caballos, que perdió en uno de los viajes de Trigo un penquito. El Chuchi entró tres veces en quimera y también perdió un pedestal, teniendo que apearse en una ocasion con más prisa de la que deseara. El señor de Paco, el de las patillas, puso una vez la puya en la piel del toro, y cayó... de pié.

¿Pero lleva Vd. plomo en las suelas? Ni un dominguillo hace otro tanto, hombre.

*Mirlo* no quiso cantar más en el tono de vara y se pasó al de banderillas. Julian, que entiende bastante de esta música le largó un par de notas, cuarteando, muy buenas, y otras dos de la misma escala, pero algo adelantadas. El Regaterin, cuánto tiempo hacia que no teníamos el honor de verlet puso un par de banderillas cuarteando, bueno, y se acabó esta parte de sinfonia.

Vestido de lila y plata, el maestro Currito saludó al público, y batuta en mano se fué á dirigir á *Mirlito* en el aria final.

Empezó llevándole el compás con cuatro naturales, nueve con la derecha, dos altos, uno cambiado y un amago de golpe de gracia, que no llegó á ser, por taparse el pájaro. A esto siguió un pinchazo á volapié, y despues de siete compases naturales, ocho con la derecha y dos

altos, marcó un dó de volapié, que más parecia de paso de banderilla.

*Mirlito* comenzó á hacer gorgoritos; el maestro hizo la señal del descabello dos veces, y por fin el cantante espiró exalando las más deliciosas melodías.

El público aplaudió toda aquella música, aunque tuvo también mucho de celestial.

Y para que todo fueran pájaros, despues de *Mirlito* salió *Estornino*, que aunque un naturalista diga que son dos animales diferentes, es lo cierto que ayer eran muy parecidos.

El *Estornino* era como el *Mirlo*, negro liston, y solo le ganaba en cuernos, pues aunque los de ambos animales eran gachos, los del último tenían lo ménos dos ó tres kilómetros de longitud, si bien algo apretados, y bizco el derecho.

En lo que no se parecia nada *Estornino* á su antecesor, era en la afición á los caballitos; éste, por el contrario, era blando, y además tardo ó tardío, segun á Vds. más les guste.

Trigo hizo tres disparos al pájaro y no sintió estremecimiento alguno digno de ser tomado en cuenta, y el Chuchi se echó también tres veces la escopeta á la cara, teniendo la desgracia de que en una fuera su traje, con el cuerpo dentro, á rodar por los suelos. Efecto del retroceso del fusil.

Ni á fuerza de ruegos, ni por medio de eficaces recomendaciones, se pudo lograr que *Estornino* tomara más metros, por lo cual el presidente dispuso que se le pusieran los palos de ordenanza.

Cosme colgó un par al cuarten, bastante malo, aunque todavía pudo ser peor, y Papin otro





par desigualito. Más simetría, hombre, más simetría. Su compañero enmendó el primer yerro con un par, cuarteando también, y mejor que el anterior.

Yo no sé qué dirá Hermosilla en los brindis, pero ello es que cuando se acerca á la presidencia todo el mundo guarda silencio, y se pone á escuchar como si fuera á hablar el mismo Demóstenes.

Esto pasó ayer también; con traje verde y oro se acercó al tendido núm. 10; quitóse la montera y comenzó á perorar como un demagogo furioso. Los oyentes aplaudieron; gran discurso debió ser, pero mejor fué el que endilgó al toro; esto merece unos versos, y no he de escatimarlos yo.

Con un pase natural  
dió comienzo á la faena.  
¡Qué pase, Dios, y qué penal...  
Si fué un pase artificial.  
Seis con la diestra dió luego  
y, tras un alto bien dado,  
lió el trapo colorado  
y en seguida, ¡apunten... fuego!  
Y el fuego fué una estocada  
en su sitio, y hasta allí;  
hágalo usted siempre así  
y es de usted la temporada.

Amen.

Esta última palabra no ha podido entrar en el verso, pero está dicha con sinceridad y viene muy á pelo, digan Vds. lo que quieran.

Acabados todos los pájaros, salió de la jaula un *Señorito*, nombre célebre en los fastos taurómicos; era negro liston, bragado, cornigacho, profundo filósofo, gran matemático, superior astrónomo, conoecedor de todos los idiomas y de todas las ciencias, entendido estadista y sábio, en una palabra, como no se habrán conocido muchos en la tierra.

Miró con detención todo lo que le rodeaba y con su maravillosa penetración comprendió en seguida que querían picarlo, banderillearlo y matarlo. Conocido esto, dijo: ¡Ahora veremos! y se plantó en los medios, esperando que fueran en su busca para tener segura la cogida.

Y aquí comenzaron á trabajar los chicos; á fuerza de capotazos y corriendo muchos peligros, consiguieron arrimarlo cinco veces á los picadores. De estas cinco varas, el Chuchi puso dos, dando dos caídas y perdiendo un peneo; Trigo otras dos, perdiendo otro animal, y el Sr. Paco una nada más. La segunda caída del Chuchi fué al descubierto, y *Señorito*, que le vió frente á sus morros tan tranquilo, inclinó la testa para darle una cornada mayúscula; pero el toro no había contado con Valentin, que en el instante más preciso echó su capote y libró al picador. Pocas veces se ganan mejor los aplausos, y pocas veces se echa un capote en la plaza con más oportunidad.

*Señorito*, quemado con esta mala pasada, se volvió á los medios y allí esperaba á los banderilleros. El Barbi, despues de tres salidas falsas, logró poner mello par al relance, y despues de otras dos salidas, un par entero al cuarteo; Manuel Campos, á pesar de todas las condiciones del toro y de todos los pesares, colgó un buen par cuarteando, muy bueno; por lo cual le echaron una cajita de cigarros. ¡Bien se los ganó el chico!

Y aquí empieza lo más gordo.

El toro se hizo completamente de sentido, tomó querencia, le dió por no arrancar más que al bulto, cuando le veía cerca, le dió por huir cuando el espada se tiraba, y descubrió, en fin, las peores condiciones conocidas.

Todo esto explica lo que van Vds. á ver, y es preciso tenerlo muy en cuenta.

Cara-ancha, vestido como Hermosilla, fué á entenderse las con aquel animalito de mala sangre; su brega fué como sigue:

Tres pases naturales, dos con la derecha y un pinchazo á volapié en las tablas, sin saltar.

Tres con la derecha, cuatro altos y un amago, por taparse el toro.

Un pase con la derecha y una estocada algo baja y algo atravesada, por tirarse de largo.

Cinco altos y una acometida al liar, de la que se defendió con la muleta el espada, con mucha serenidad.

Tres con la derecha, dos altos, y otro amago. Dos naturales, uno con la derecha, tres altos, y otro amago.

Tres naturales y un pinchazo á volapié.

Dos naturales, uno alto y otro pinchazo.

Uno con la derecha, dos altos, y otro arranque como el anterior, en el que corrió gran peligro el diestro.

Otro pinchazo sin saltar.

Otro idem bien señalado y tirándose muy bien el diestro.

Otro pinchazo.

Y por último, media estocada á paso de banderilla, buena, que hizo echarse por fin á *Señorito*. El puntillero lo levantó una vez, pero el bicho volvió á caer para no levantarse jamás.

¡Qué lástima que vivan también sus hermanos y toda su familia!

Creo que seria una obra de caridad acabar con sus parientes hasta el cuarto grado.

El público colmó de aplausos al diestro.

¿Diga Vd., D. José, y para cuándo son las estocadas de recurso?

Al público no debe aburrírsele nunca.

*Presumido* llamaban al cuarto toro, que vestía traje cárdeno, liston, bragado. Fué bien armado y demostraba también que al pobre le había faltado que comer. ¡Canastos con el animal; se conoce que era un gastrónomo! Les digo á ustedes que había carne allí para dar de comer dos días á todo el ejército español.

Con tan buenos pedazos, es claro que debía tener buena cabeza y así lo demostró en la primera parte de la jarana. Trigo quiso quitar á *Presumido* sus presunciones cinco veces y solo logró quitarse de encima del caballo dos, con bastante estrépito, aunque justo es decir que no pasó del suelo. La tierra no se ha abierto nunca para tragar á un picador. El Chuchi jugó tres veces sin novedad para ningun ser de los dos que constituyen el Centáuro taurómico. El señor Paco, que oía los gritos del público y los avisos del presidente como quien oye llover, metió una vez cuchara; y Gutierrez, su compañero del ejército de reserva, otro. Dos caballos pertenecientes á Trigo, pagaron con la piel la voluntad y el poderío de *Presumido*.

Para que no se dudara que el toro era de Miura, se receló algo en banderillas, por lo que Pablo tuvo que tirar media docena de veces la montera y hacer tres salidas falsas para poner un par al relance, y otro cuarteando. Armilla cumplió con otro, cuarteando también, y algo delantero por más señas.

Valentin, mientras sus compañeros hacían esto, se escurría al tomar el estribo, y por poco si hay allí un desaguisado. Currito brindó la muerte de este toro á las personas que ocupaban el palco núm. 94, y no sé por qué, una parte del público comenzó á hacer *gurn, gurn, gurn*, pareciendo que había entrado en la plaza una manada de pavos. ¡Qué guasa tan fonta, caballeros!

La faena de Currito fué breve.

Un pase natural, seis con la derecha, dos altos, un pinchazo, cinco más altos, uno con la derecha, y una estocada no muy alta que digamos.

Todo esto, por supuesto, se verificó desde lejos, y como si al espada le molestara el olor del toro.

Los señoritos á quien brindó Currito, le arrojaron una petaca.

El doctor Garrido hizo su acostumbrada exhibición, le aclamaron los muchos desahuciados que acuden á los toros, y el Buñolero dió salida al quinto toro, á quien llamaban *Javaito*.

Este animal tuvo la desoortesia de presentarse mostrando primeramente el rabo, lo que

probaba su descuidada educación, y para que Vds. le conozcan, les diré que era colorado, ojalado, meano, liston y bien puesto.

Aunque de mucha cabeza, no hizo gran cosa en la suerte varas, porque era bastante tardo el pobrecito.

Chuchi le tocó tres veces el pelo, con terremoto en dos, y qué terremotos, pero ¿qué diablos tenía Vd. ayer, que siempre caía al lado de los cuernos del toro? Trigo puso igual número de varas, y sin caer ni una sola vez, perdió la peana en la última vara que atizó.

*Javaito* comenzó á defenderse, y Pepin y Cosme salieron á ofenderle con los rejoncillos. Este último colgó un par al cuarteo desigual, y el primero, despues de dos salidas falsas, medio á la media vuelta. Quiso colgar otro par el Pepin, pero viendo el presidente que no lo conseguía, mandó que se procediera á matar.

Hermosilla hizo esta operación como quien temía, y con razón, que la noche nos envolviera á todos con su negro manto.

Un pase natural, tres con la derecha y uno cambiado, bastaron al diestro para dar un golletazo descomunal, horroroso, espeluznante y de lo más sangriento que se conoce.

El golletazo fué á paso de banderilla.

Era de noche, y sin embargo salió *Porfiado*, y ya se necesita ser porfiado y terco para salir á tales horas. El pelo de este bicho era, como el del anterior, colorado, liston, bragado y los cuernos bien puestos.

Lidiado á otra hora hubiera dado más juego, pero con las prisas que todos teníamos, y sobre todo las que tenían los picadores, solo recibí este animalito cinco varas; dos que le puso Gutierrez, y tres que le largó el Chuchi. Este último cayó una vez, y el primero perdió el caballo.

Gracias á las cerillas que algunos encendieron, pudimos ver que Campos puso un par de palos cuarteando y otro al relance, despues de una salida falsa. El Barbi salió otra vez de mentirigillas y clavó un par al cuarteo.

Cara-ancha, sin el motivo que tuvo en el tercer toro, me gustó en este una brega larguita y deslucidita, digan Vds. lo que quieran.

Allá va para que sea conocida en sus detalles: Dos pases naturales, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo sin saltar.

Tres pases con la derecha, uno alto perdiendo la tela, y una estocada corta en su sitio á volapié.

Dos con la derecha y otro pinchazo.

Otro pase idem y otro pinchazo tomando la frontera.

Un pase natural, dos con la derecha, y otros dos pinchazos á la carrera.

Otro natural y otro pinchazo.

Cuatro con la derecha, uno alto y un mete y saca, bajo.

El animal se murió á consecuencia de su avanzada edad.

Hasta otra.

#### APRECIACION.

De algo más que regular podría calificarse la corrida de ayer, con relacion al ganado, si bien le faltó bastante para que podamos calificarla de sobresaliente.

Los toros se presentaron bien criados, de excelente lámina, dando honra á su dueño por las muchas libras que todos tenían; pero adolecieron del defecto característico de la raza; esto es, del de hacerse recelosos, huidos y de sentido en los dos últimos tercios de la lidia. El tercero especialmente, tenía tan malas condiciones, y en tal grado desarrollaba la malicia, que en nuestro concepto era de aquellos que no deben torearse en ningún caso, porque ni satisfacen al público, ni hacen más que exponer á los diestros inútilmente. El primero reunió mejores condiciones que los restantes, y en general fueron voluntarios, de cabeza, si bien se sintieron pronto al hierro, y se hicieron por esta razón tardos.

Dadas las cualidades del ganado de Miura,



hemos de ser muy benévolo con los diestros, que en general trabajaron con verdadero deseo de agradar, y que supieron vencer no pocas dificultades.

Carrito empezó á pasar á su primer toro con demasiadas precauciones, y no todo lo corto que de un primer espada debe esperarse.

El ganado que ayer se lidió requiere, más que otro alguno, el que se le empape en el trapo y el que se le den los pases verdaderamente de castigo, enteros y completos para quebrantarles las piernas, y hacer, por lo tanto, ménos peligroso sus excepcionales condiciones. Los pases de lejos con esta clase de reses, solo consiguen aumentar el peligro. La estocada de su primer toro, aunque honda, no fué certera por tirarse de lejos; de este modo, solo por una casualidad se acierta á dar buenas estocadas, y con los toros de Miura es más conveniente que con otros acertar á la primera. En su segundo toro estuvo en los pases tan incierto como en el primero, y la estocada, aunque no de las mejores, no fué en nuestro concepto un golletazo, como muchos opinaron porque el animal arrojó alguna sangre.

Hermosilla fué ayer el más afortunado de todos; de dos estocadas despachó dos toros; al segundo de un golletazo, y al primero de un buena hasta la mano. En los pases no estuvo tan mal como otras ocasiones; pero no por esto hizo nada de particular, ni que revele que ya conoce el manejo de la muleta. Su serenidad es digna de los mayores elogios; para herir tan bien como lo hizo al primer toro, es preciso conservarla en alto grado y tener una gran dosis de valor, que le hará un buen torero si estodia, como otras veces le hemos recomendado, las reglas del arte.

Casi estamos relevados de hablar de Carancha, porque uno de los toros que le tocó matar, fué por sus condiciones delo peor que en la plaza se lidia, y el otro fué toro de prisa y de noche.

El primero era un toro realmente difícil, de esos en que los primeros maestros se deslucen. Carancha, sin embargo, estuvo sereno, siempre á la cabeza del toro sin dejar de tirarse, exponiéndose á cada paso y trabajando con verdadero ardor.

Aplausos mereció de todo el público, y aplausos merecidos en nuestro concepto; hizo mal únicamente en no apelar á una estocada de recurso en cuanto vió que el toro se huía cuando liaba.

Le vimos una vez prepararse para dar una estocada á la carrera, pero no lo hizo porque algunos inteligentes de café manifestaron su disgusto; si lo hubiera realizado, se habría convencido de que la mayoría del público no se deja guiar por ciertos alborotadores y que todos le hubiesen aplaudido al fin. Con el segundo toro, aunque tuvo que trabajar de noche y esto le disculpa todo, no estuvo bien al tirarse, ni aun los pases fueron tan buenos como de él debía esperarse.

Repetimos que no podemos estremar nuestro juicio por las circunstancias en que este diestro se hallaba al matar sus dos toros, pero en el último pudo hacer más de lo que efectuó.

De los picadores se distinguió Trigo, que puso algunas buenas varas.

De los banderilleros Campos, Julian y Armilla.

No podemos dejar de ocuparnos, antes de terminar esta apreciación, del banderillero Valentin Martin, que ayer estuvo á gran altura con el capote. Su actividad, su oportunidad y su manera de correr los toros, merecerá seguramente el aplauso de todos los aficionados. Así es como los principiantes llegan á ser maestros, y así se conquistan las simpatías.

El servicio de caballos y el de plaza bien.

La presidencia acertada.

RESUMEN.

Los toros de la ganadería de Miura han tomado 40 varas, han dado 8 caídas, han matado 8 caballos, y han recibido 16 pares de banderillas y un medio.

Carrito ha dado 51 pases de muleta, 2 estocadas, 2 pinchazos y 2 intentos de descabello.

Hermosilla 12 pases y 2 estocadas.

Cara ancha 61 pases, 4 estocadas y 12 pinchazos.

PACO MEDIA-LUNA.



El banderillero de la cuadrilla de Carmona, Manuel Lagares, continúa en un estado gravísimo, haciendo temer por su vida.

Segun nos dicen, parece que la diputación provincial ha acordado dispensar el pago de las estancias que cause en la sala de distinguidos del Hospital general, donde se halla, por lo que felicitamos á dicha corporación, mucho más atendida la situación, no muy desahogada, en que se halla este desgraciado banderillero, único sosten de su familia.

Un periódico de anoche dice que debió presentarse la media luna en la muerte del tercer toro de la corrida de ayer, aduciendo como principal argumento, que con ménos motivo se sacó al Gordito.

Así como nosotros censuramos que se exhibiera ese instrumento á Bocanegra el año anterior y á Antonio Carmona en esta temporada, lo hubiéramos censurado si ayer se hubiera presentado la media luna á Carancha, porque aparte de que este diestro mereca ser tratado con alguna más consideración por el puesto que ocupa de tercer espada, en la muerte de este toro no se separó un momento de la cabeza de la res, y tres veces que intentó armarse y colocarse como el arte manda, le arrancó la fiera y estuvo sumamente expuesto á sufrir una cogida, sin que por esto le viéramos huir de su puesto.

Lo que el periódico taurino ha debido decir, como nosotros lo hacemos, es que á un toro de las condiciones del tercero de la corrida de ayer, no se le deben guardar consideraciones (taurinaamente hablando), y debió despacharlo de una estocada á paso de banderilla, ó á la media vuelta, y de esa manera ni se hubiera expuesto el matador, ni cansar el público.

El 24 de Junio tendrá lugar en Jerez de la Frontera una corrida de toros, lidiándose seis de don Ildefonso Nuñez de Prado, estando contratados el Gordito y Bocanegra para estoquearlos.

Ayer habrá tenido lugar en Alcalá de Guadaíra una corrida de toros, en la que habrá dado la alternativa José Cineo (Cirineo) á Antonio Fernandez (Barrero).

Hoy quedará firmada la escritura de José Campos (Cara-ancha) para torear en la plaza de Madrid durante toda la primer temporada.

Ha sido ajustado para torear en la plaza de Toros de Málaga el día del Córpus, el matador Manuel Carmona (el Panadero).

El miércoles próximo tendrá lugar una corrida extraordinaria, con motivo de las fiestas de San Isidro, en la que se lidiarán cinco toros de la ganadería de D. Ildefonso Nuñez de Prado y uno de la de D. José Adalid.

En la prueba de caballos para la primera corrida de las celebradas en Sevilla, presenciámos un hecho (dice nuestro corresponsal) que podia haber tenido fatales consecuencias y que por fortuna no las tuvo. Al probar el picador Melones un caballo, no bien había andado este más que diez pasos, cuando le dió un dolor, cayó al suelo, muriéndose en el acto. El picador quedó con la pierna izquierda debajo del caballo sin poderla sacar, hasta que lo efectuó gracias á los que se hallaban presentes. Creímos todos que le habria partido la pierna, pero por fortuna no hizo más que rompersele el calzado que llevaba puesto y sufrir el dolor consiguiente. El concejal D. Francisco Ampudia que presidia la prueba, dijo con mucho acierto que á ella debian asistir un médico y un sangrador, por si ocurría alguna desgracia, pues si como no sufrió ninguna el picador Melones, se le hubiera partido la pierna, en aquellos momentos no hubiera podido ser socorrido por no haber en la plaza persona facultativa al efecto.

Digna de elogio es la idea del regidor señor Ampudia, pues en la prueba de caballos pueden ocurrir á los picadores algunos incidentes desagradables que no tienen remedio más que en el acto. Atendidas estas razones veríamos con mucho gusto que tanto en esta plaza, como en todas las de España, se pusiera en práctica la humanitaria idea del Sr. Ampudia.

La cuadrilla de jóvenes toreros que dirige Vicente Ortega ha sido contratada para celebrar dos corridas en la plaza de Pamplona. La primera ha tenido lugar el día 6 y la segunda se verificará el día 16 del corriente.

También tiene ajustadas esta cuadrilla dos corridas en Segovia, y otras dos en Zafra, teniendo lugar las primeras el 24 y 29 de Junio y las segundas el 19 y 20 de Agosto.

En Valencia, en la segunda temporada, se lidiarán ocho toros, cuatro en cada tarde, de la ganadería de D. Joaquin Perez de la Concha, y una corrida completa de D. Manuel Puente Lopez (Aleas).

El día 18 próximo, primer día de feria en Baeza, se verificará una corrida de toros, procedentes de la vacada del Excmo. Sr. D. José Benjumea, estando contratado como primer matador José Campos (Cara-ancha), y como segundo Fernando Gomez (Gallito-chico). A su tiempo daremos cuenta á nuestros abonados del resultado de esta corrida.

Es difícil que Frasuelo pueda torear en Málaga, los días 27 y 30 del mes actual como se esperaba.

El espada Manuel Carrion toreará con su cuadrilla el día 20 del presente mes en Linares, y en el mes de Junio en Hellin, teniendo en trato algunas corridas en Málaga y otros puntos.

El día 20 del actual dará el empresario de la Plaza de Toros de Linares, D. Rodrigo Muñoz, una corrida, en la cual, segun nos dicen, toreará Redro Campos (a) Capon, con su cuadrilla.



El picador Manuel Noguera (Négrete) se encuentra en Madrid, donde se cree que tomará parte en algunas corridas.

El espada Frascuelo continúa mejorando notablemente.

Manuel Carmona también adelanta mucho en su curación, pero todavía tardará quince ó veinte días en estar completamente curado de la cogida sufrida por este diestro en la mano derecha.

El día de la Ascension se inauguró la temporada taurina en Barcelona, lidiándose toros de Carriquiri, siendo estoqueados por Lagartijo, Villaverde y Manuel Molina, dejando estos diestros algo que desear.

REVISTA DE TEATROS.

Ya pareció el peine, ó como si dijéramos ya pareció *El Flaco*, por más que nunca estuvo perdido, y que hoy tiene el gusto de volver á dar cuenta á ustedes de cuanto ocurra digno de mencion en el arte dramático, dispuesto á dar palo sobre palo al empresario ó artista que se me desmande.

Y como lo malo abunda mucho en los tiempos que corremos, empezaría diciendo algo, y no bueno, al Sr. Robles, empresario del teatro de la Opera; pero puesto que este se vá cuando yo vuelvo, lo dejaré para cuando él haga lo mismo y entonces le ajustaré una cuentecita en correcto y claro español... ¿Español dije? Pues en efecto, ahora recuerdo que el teatro que lleva este nombre ha llegado á un estado de decadencia tal, que la noche en que no hay concierto da hasta lástima leer los carteles, que me recuerdan esos cafés en los que se dice que «á todo el que haga consumo por valor de real y medio se le dará un billete para ver la función.»

Allí donde solo debían oírse los armoniosos, correctos é inspirados versos de Calderon, Lope de Vega, Moreto, Ventura de la Vega y tantos otros vates; allí donde solo debían ejecutarse las magníficas joyas de nuestro clásico y dramático repertorio; allí, repito, vemos puestas en escena *La casa de fieras*, *Trapiondas por bondad*, *El mudo por compromiso* y *La reina de las aguas*, en la que brilla por la ligereza de su traje miss Lurline.

¿No parece que la empresa de este teatro está en competencia con los de á real y medio la pieza, ó con la de los bufos, como le sucede á la de la Zarzuela?

Ya la solté, y fuerza es decir algo de este coliseo.

Después de *Barba Azul* y *La bella Elena* tuvo lugar el estreno de la *La bella perfumiera*, ópera de Offenbach, ante un público tan respetable como inteligente. Y gracias doy á Dios por proporcionarme una ocasion de decir algo bueno.

La compañía que actúa en el teatro de Jovelanos la componen artistas de reputado mérito, distinguiéndose la señora Friggerio, que rayó á gran altura en el extremo que nos ocupa.

La orquesta bien y los coros lo mismo: es cuanto puedo decir á Vds. de *La bella perfumiera*, pues solo el sábado pude verla y no es bastante para juzgar con severidad ni la obra, ni á los artistas.

He notado que esta empresa se esfuerza por agradar, y en esta parte merece nuestros elogios.

Hagamos alto, y abandonando á Terpsicore, busquemos de nuevo á Apolo en el teatro de la Comedia, donde, afligido, se encuentra escondido en un rincón del telar. ¿Qué es lo que allí sucede? ¿Qué es aquello, señor, y para cuando son tus iras? Una guardia especial de alabarderos de férreas manos, con determinadas consig-

nas; aplausos por un lado, murmullos por otro y rivalidades por todas partes con grave detrimento del verdadero mérito.

Más volvamos la hoja, que en la próxima revista será más extenso en lo que respecta á la empresa de este teatro, sino pone enmienda, y demos un vistazo por el salon Eslava, á donde me llevó el viernes un pomposo anuncio, diciendo que se ejecutaria *Marina*.

Qué ¿se desmayan ustedes? Pues no hay motivo, pues todo estuvo por igual.

La orquesta mal; los coros peor; los artistas corriendo parejas con los coros; la escena representando un cementerio, y creo que hasta el apuntador se ahogó durante la representación.

Los incautos que, como yo, habian dado su dinero en el despacho, y que conocian la obra anunciada, mostraron su desagrado desde el primer acto, gritando ¡fuera! ¡fuera! lo cual no extraño, pues, aún llevo yo los oidos tapados con algodón en rama. Hubo quien, abandonando el teatro, se fué á oír á Perico el ciego que cantaba sus *bolos* en la Plaza Mayor.

Las empresas de estos modestos teatros, en los que actúan solo más modestas compañías, no deben hacerse ilusiones, pues más vale calvo que con peluca; y así opina sin duda la empresa de Variedades, que limita sus aspiraciones á pitecitas en un acto, de las cuales estrena una por lo ménos cada semana; y como estas exigen ménos sacrificios, de aquí el que algunas salgan muy bien ejecutadas y del agrado del público: pero esas otras obras que este á visto ejecutar á artistas de gran reputación en nuestros principales teatros, no puede oírse con gusto en esos otros donde todo falta, hasta lo más principal, que es quien las ejecute.

Y hasta por hoy, pues el espacio de que puedo disponer es muy corto: en las revistas siguientes daré á Vds. cuenta de cuanto ocurra respecto á espectáculos, estendiéndome en aquello que más digno sea de censuras ó aplausos, que no ha de escarseárselos á todos los que se los merezcan,

EL FLACO.

CHARADA.

La sílaba *prima* es nombre de perros y hay en mi *segunda* rarísimo adverbio.

Y para que veas lector, que te quiero, de lugar, añado, ¿le vas conociendo?

El todo se encuentra en el globo térreo, en todas sus partes ¿quizá lo estás viendo? y además es nombre de un banderillero.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Pipi.

Solucion al acertijo publicado en el número 78, SOL.

Correspondencia administrativa de «EL TOREO.»

Sr. D. J. P., Haro.—Está Vd. servido por tercera vez.

Sr. D. M. H., Isla Cristina.—Queda hecha y pagada su suscripción, sirviéndosele hoy los números publicados: de lo que desea solo tenemos los retratos de Dominguez, Currito, Lagartijo y

Frascuelo: explíquenos bien lo que desea y se le buscará si lo hay.

Sr. D. V. F. A., Linares.—Recibido el importe de su suscripción.

Sr. D. F. R., Córdoba.—Se ha recibido su carta y el importe de su suscripción: no ha dejado de mandársele ningun número.

Sr. D. H. F., Cádiz.—Queda pagada su suscripción.

Sr. D. J. G. M., Jaen.—Se han recibido los 6 reales.

Sr. D. L. B., San Sebastian.—Recibido el importe de su suscripción.

Sr. D. M. G., Sevilla.—Queda Vd. debiendo 6 reales y 5 céntos.

Sr. D. J. L. E., Carmona.—Queda hecha y pagada su suscripción: se le sirven los números que pide.

Sr. D. J. F., Guadalajara.—Suscrito por un mes, aunque no se admiten esta clase de suscripciones.

Sr. D. J. M., Briviesca.—Remita el importe de su suscripción y se le mandarán los números publicados: se le sirve el de hoy.

Sr. D. F. V., San Fernando.—No ha dejado de mandársele ningun número, hoy se le sirven los que pide por segunda vez.

Sr. D. M. de P., Albalate.—Es escandaloso lo que sucede en Correos é imposible como desea averiguar quién sustrae los números: hoy le mandamos los que le faltan.

Sr. D. P. A., Chiclana.—Vea Vd. lo que anteriormente decimos y no extrañará lo que le sucede: con el de hoy recibirá el número que le falta.

Sr. D. C. G., Villamañan.—Ayer se le mandó el libro.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion. Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.